

# EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

### Puntos de suscripción.

Guadalajara.—D. Tomás Ruiz del Rey, Colegio de Huérfanos de la Guerra.  
Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Gigantones, 5, principal.

### Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.  
Número suelto..... 0,05  
Idem atrasado..... 0,10

Pago adelantado.

**Colegio de niños**  
de 1.ª enseñanza elemental y superior  
titulado  
**de San Rafael**  
dirigido por  
**Don Francisco Ampudia y Sánchez**  
Maestro de 1.ª enseñanza Normal  
Refugio (vulgo Alfileritos), 13, Toledo.

## Los republicanos y el crimen anarquista de Barcelona.

Algunas horas antes de cometerse el crimen, publicaba el órgano de la Unión republicana en Barcelona la siguiente alocución dirigida al pueblo:

«Al pueblo:

Dicen vuestros enemigos, los que no os conocen, los que os limitan como políticos, los que como patronos os explotan, los que viven sin trabajar de vuestro trabajo, y en su Prensa os insultan y en vuestras mujeres os ultrajan, y con sus agentes os apalean, os encarcelan y os martirizan, dicen que habéis perdido los entusiasmos y que volvéis resignados, desengañados, á la cuadra, donde os hacen siervos de la máquina; al despacho del amo, donde se os paga el salario miserable como limosna de caridad.....  
«Hoy llega Salmerón al apedregado del paseo de Gracia, en el tren de las nueve en punto de la mañana.»

Y poco más tarde, en el mitin de la Federación Republicana, decía el Sr. Lerroux:

«Más de mi gusto sería recomendaros que en vez de llevar la papeleta electoral, vuestras manos empuñaran algo cuya eficacia fuese más inmediata. Pero no se puede forzar los acontecimientos. Emplazados á esta nueva lucha, á ella vamos, sin que esto quiera decir que debamos absorber la más pequeña parte de nuestras energías y actividades, que cuidadosamente encauzamos en muy otro sentido.»

A la misma hora en que la bomba anarquista sembraba la desolación y la muerte en la Rambla de Barcelona, uno de los oradores de la Juventud de Unión republicana de dicha ciudad, decía en un mitin que se celebraba en Zaragoza: que él (modesto!) representaba á la verdadera Barcelona, y que los republicanos de la ciudad Condal habían hecho una alianza con los anarquistas en defensa de los derechos del hombre, puestos en peligro por los catalanistas y carlistas servidores de la policía.

Y casi al mismo tiempo que se cometió el crimen, D. Odón de Buen, afirmaba en el Congreso de librepensadores, celebrado en París, la simpatía de los republicanos españoles hacia el anarquista Malato, supuesto autor del atentado contra D. Alfonso, y votaba—lo mismo que el Director de Las Dominicales, D. Fernando Lozano—una moción para pedir su libertad.

Es verdad que, después de la explosión de la bomba, La Publicidad, órgano de la Unión republicana en Barcelona, protestaba indignada y decía lo siguiente:

«Nosotros abomizamos, con toda nuestra alma de hombres libres, contra la bestial infamia que ha manchado á esta ciudad. Pedimos justicia para los culpables, sean quienes sean, visitan el traje que visitan. Nos saciamos de corazon el dolor de las víctimas, de esos hijos del pueblo que han derramado tristemente una sangre preciosa para el trabajo, para la obra, para el amor. Y, con el ánimo turbado aún por el presente espantoso atentado, continuaremos trabajando con doble ardor por llegar á un estado social en que estas cosas no sean posibles ante el triunfo progresivo de la libertad, del derecho y de una fraternal solidaridad.»

No es menos verdad también que los señores Salmerón y Lerroux hicieron una visita al Gobernador de Barcelona para protestar del atentado y de algunas indicaciones que aquella Autoridad les hizo sobre la influencia que ciertas propagandas pueden tener en estos crímenes; añadiendo algunos que el Sr. Salmerón salió abrumado de esta entrevista.

¿Por qué esta vaga pesadumbre del Sr. Salmerón?.....

Tal vez pensara que no se arranca impunemente del corazón del pueblo la fe, la resignación en los trabajos de esta vida y la esperanza de compensaciones en la otra; que no se le convoca impunemente, un día y otro día, para enseñarles sus derechos, nunca sus deberes, para sembrar odios y rencores en los de abajo por conveniencias políticas de los de arriba.....

Porque Salmerón sabe que el pueblo está más capacitado para colocar una bomba después de oír los discursos en un mitin libertario, que después de escuchar una plática ó un sermón en una Iglesia.

Por esto no debemos extrañar que el majestático Salmerón se manifestara abrumado, si bien esto no le impidió proclamar en Barcelona la intangibilidad de la libertad del pensamiento, aunque el pensamiento sea ácrata, en un mitin de protesta contra un atentado, hijo de esa intangibilidad.

«Y las Autoridades?..... Nos dirán que las ideas no delinquen, y que la libertad ampara por igual á todos; y seguirán tolerando la propaganda libertaria y anarquista.

«¿Cuánta verdad encierra la frase del gran Aparici y Guijarro: Los sistemas liberales levantan tronos á los principios, y cadalsos á las consecuencias!»

Del «Boletín Eclesiástico» del 20 de Septiembre.

## Documento Pontificio

Nuestro amadísimo Prelado acaba de recibir del Emiso. Sr. Cardenal Ferrata, Prefecto de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el *Decretum Laudis*, dado por Nuestro Santísimo Padre Pio X, con fecha 28 de Agosto último, en favor del Instituto de Damas Catequistas, cuya (casi matriz existe en esta ciudad de Toledo.

Elogia el Sumo Pontífice obra tan provechosa, y la reconocida con frases llenas de encomio. Dice de su piadosa fundadora, D.ª Dolores Rodríguez Sopeña, que desde hace muchos años viene consagrandose á enseñar la doctrina cristiana á los obreros, y á favorecer con auxilios de caridad á los más necesitados, y á los que se hallan en circunstancias más angustiosas, y que, accediendo á humildes súplicas de la misma, recomendados por bastantes Prelados de España, gozosos de los abundantes frutos conseguidos en sus Diócesis, bendecía y alababa dicho Instituto, extendido rápidamente, con aumento del personal ingresado en él, y con la fundación de casas y centros de catequesis en ciudades principales y otras poblaciones de España.

Por las noticias ciertas que han llegado á nuestro conocimiento, sabemos que dicha fundadora, desde su juventud, educada con esmero al lado de su padre, que ocupó altos puestos en la Magistratura, y por su piadosa madre, que murió en opinión de santidad, sintió vocación decidida para adentrarse en los desheredados de la fortuna, que, si, como ella decía, son dignos de lastima por su pobreza y escasez de medios económicos para vivir, lo son más todavía por no conocer á Dios, y por ignorar los deberes religiosos, y los que todo hombre debe cumplir para consigo mismo, para con sus padres, para con las autoridades y para con sus prójimos.  
Huérfana de padre y madre, vivió con dos hermanos suyos, Médico el uno, y el otro pendoroso Jefe militar, y éstos, lejos de contrariar sus sentimientos y su celo, la dejaron en completa libertad para el ejercicio de su notoria caridad y de sus virtudes.

En esas ventajosas condiciones, y asociada á otras señoras de buen espíritu, en Madrid y en otras poblaciones, trabajó con perseverante actividad en la enseñanza del Catecismo y en socorrer á los necesitados. En esa labor evangélica estuvo ocupada treinta años, y vió por experiencia que, si bien en las ciudades había elementos para sostener la enseñanza del Cate-

cismo, faltaban para llevar á los pueblos, á las cárceles, á los talleres y á los centros industriales, servicio tan meritorio, que no están en condiciones de prestar muchas señoras casadas y solteras de menor edad, por no poder separarse de sus maridos las primeras, ni dejar el hogar doméstico las segundas.

De ahí surgió en la Sra. D.ª Dolores R. Sopeña el pensamiento de crear un organismo, compuesto de señoras que, por su estado, edad y condiciones, pudieran consagrarse exclusivamente, no solo á establecer la enseñanza catequista en donde no la hubiere, sino también á seguir auxiliando y consolidando personalmente los centros de doctrina donde ya existiera.

Además de ese laudable fin, las Damas Catequistas cuidan de establecer Cajas de Ahorro, Cooperativa de producción, consumo y crédito, y cualquiera otra obra que redunde en beneficio moral y económico de los obreros, como lo han efectuado ya en Carmona, Barcelona y Santoña.

En esta última ciudad los obreros están asociados, y á petición de los mismos, se han encargado dichas Catequistas del régimen y administración de la Caja y Cooperativa en aquella localidad. Presidenta y Secretaria de la Junta son do.ªs Dumas, y forman parte de la última el Presidente superior de los gremios y algunos individuos de los mismos. Ellas llevan la contabilidad; pesan y miden los pedidos alimenticios de los asociados; cuidan del almacén de víveres; llevan, por duplicado, listas de lo que se da á cada socio; reciben y anotan la cuota que imponen los miembros de la Caja, y cada trimestre se reúne la Junta, en la que la Presidencia, teniendo los libros á la vista, da cuenta de las operaciones hechas, del estado de fondos, de los préstamos hechos y de la garantía de los mismos, en líneas ó metálico ofrecida por los interesados.

Las Damas Catequistas prestan gratuitamente local y el servicio de cuatro horas diarias para atender á los pedidos, oír consultas y expedir las certificaciones y documentación que fuere necesaria. Al fin de año la Junta directiva hace balance, y distribuye todas las ganancias conforme al consumo é imposiciones de cada asociado. Los obreros están contentísimos por la notoria economía con que atienden á su subsistencia, y por la rectitud y moralidad con que llevan la administración las Catequistas.

«Ellas abren también las escuelas nocturnas para las hijas adultas de los obreros, y, además de los conocimientos propios de su condición, les enseñan arte y oficio, á fin de que puedan ganar honradamente medios de subsistencia, y evitar los peligros á que está expuesta la virtud que lleva por isarrollo la miseria.

«Enlombamos nuestro parabién á la fundadora D.ª Dolores Rodríguez Sopeña y á las Catequistas asociadas á su obra, por el honor que las cabe de haber merecido ésta las alabanzas y recomendaciones del Vicario de Jesucristo en la tierra.

## ¿DÓNDE ESTÁ NUESTRA FE?

La Lectura Popular publica un artículo del inolvidable escritor católico D. Adolfo Clavarrana, oportuno, claro, inimitable como todos los suyos.

«Es aquí los principales párrafos: «¿Qué hacemos los católicos que no nos unimos al ver lo que pasa?

«¿Dónde está nuestra fe, nuestro amor á Cristo, nuestro amor á la patria, nuestro amor á nuestros hijos?

«¿Ha llegado la hora de hablar claro?

«¿Hay alguno que hoy ponga obstáculo á la unión para defender por encima de toda cuestión secundaria los intereses católicos amenazados?

«Pues ese no es católico y hay que mandarle á paseo.

«Con su carlismo si es carlista, con su integristismo si es integrista ó con su embrollismo si es embrollista.

Y no es que pretendamos colgar la religión católica en el aire ó encerrarla en la Iglesia y negar la necesidad de encastrarla en la política; al contrario, ahí está el quid, hay que hacer poli-

tica católica, pero por lo mismo ha de ser política alta, muy alta, generosa, muy generosa, y antiliberal, muy antiliberal.

Alla, que esté por encima de toda forma. Generosa, que esté por encima de toda conveniencia personal.

Antiliberal, que no admita ni la sombra del naturalismo que hoy nos envenena.

Lo del molde es que haya de vaciarse el día que Dios se apiade de nosotros y quite de enmedio á los filisteos, dejémoslo para luego, pues si nos metemos á discutirlo ahora, es posible que por discutir el molde nos quedemos sin setauna. ¿Cuándo querrá Dios que los católicos levantemos la vista al cielo para ver claro lo que sólo las pasiones de tierra han podido oscurecer?

Pues si ahora que ruje la bestia dándonos con el aliento en el rostro, no la levantamos y nos unimos para defendernos de ella, ¿qué merecemos!

Que nos cojan del pescuezo y nos zarandeen como nos están zarandeando ya.

Hemos perdido nuestras colonias, hemos perdido nuestro honor, hemos perdido nuestra marina, hemos perdido nuestra riqueza y hoy se nos quiere arrebatar, no sólo nuestra fe, sino hasta la fe y la salvación de nuestros hijos.

¿Y lo consentiremos cruzados de brazos sin salir de nuestra apatía y de nuestras cuestiones de poco fuste?

Mereceríamos perder todo eso y más. Porque Dios á cada uno le da lo que merece.

Adolfo Clavarrana.

## DOS CARTAS

Toledo 18 de Septiembre de 1905.

Sr. Director de EL CASTELLANO.

Muy señor mío y de mi consideración: En el núm. 87 del periódico que dirige he leído un artículo titulado «Las Elecciones Toledanas».

Todo el artículo está plagado de inexactitudes y errores, que en favor de Ud. hay que suponer no están llevados á la Prensa con mala fe; pero como existe en el escrito algo que personalmente á mí se dirige, ha de decirle que es enteramente falso asustarse el «Casino Liberal», y más falso aún que yo fuera detenido en ningún momento, pues para ello no hubo motivo. Tales enormidades, dichas en letras de molde, obligan á una justa rectificación que espera de Ud. su afectísimo seguro servidor

q. b. a. m.,

Tomás Gómez de Nicolás.

Sr. D. Tomás Gómez de Nicolás.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Nada más grato para mí que complacer á todos. Por eso atento más no poder rectificar en el sentido que Ud. quiere.

Cierto que Ud. no fué detenido si por ésto se entiende la reclusión en una habitación especial; pero precisamente en el parte del Juzgado aparece Ud. en primer lugar entre los denunciados.

Si hubo motivo para ello ó no lo hubo, no es cuenta mía. La Inspección de Vigilancia creyó que sí y dió parte al Juzgado. Por lo demás, todo el mundo aprecia en el hecho de autos tres delitos: allanamiento de morada, usurpación de documentos y alteración de orden público.

En cuanto á decir que fué el «Casino Liberal» y no el «Círculo Liberal», es equivocación de poca monta, que rectifico gustoso y no tiene importancia; á Ud. le habrá sucedido muchas veces, á pesar de su gran pericia médica, tomar una enfermedad por otra, y sin embargo no por eso deja Ud. de ser un buen Médico.

Queda de Ud. afectísimo seguro servidor

q. b. a. m.,

El Director de EL CASTELLANO.